

AZCAPOTZALCO, DF, MÉXICO OCTUBRE, 2015 COOPERACIÓN SOLIDARIA Nº 315

EDITORIAL

A un año de la desaparición de los 43 normalistas: que la memoria, la rabia y la revuelta sigan en pie.



Sin lengua de mendigo para pedir, hay que tener cerebro y brazo para conquistar... La justicia no se compra ni se pide de limosna, si no existe se hace.
Práxedis G. Guerrero

Este 26 de septiembre se cumplió un año de la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa, Guerrero. Un año de que el Estado mexicano violentara de forma criminal a estudiantes políticamente organizados.

Si bien este acto marcó el punto más álgido de la violencia de Estado contra la población, en los años recientes, el terrorismo de Estado es una práctica constante y necesaria para la continuación del sistema de producción y reproducción capitalista. La desaparición y el asesinato no son más que un mecanismo más de represión que se suma al de la explotación diaria de los trabajadores; al despojo de las tierras de los campesinos para concederlas a empresas trasnacionales; al encarcelamiento y persecución de lxs que luchan.

Por ello, no sólo repudiamos la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Guerrero, sino al Estado y al capital que le dan origen y sustento al terrorismo contra el pueblo. Porque esto es un acto de terrorismo perpetrado por el Estado mexicano, un acto más en contra de las organizaciones e individuos que se movilizan políticamente en contra del despojo, la explotación y la represión. Cárcel o muerte nos ofertan los gobernantes. Libertad y justicia queremos nosotrxs.

A un año de estos actos canallas, que quede claro que no le pedimos al Estado que imparta justicia, porque no se puede pedir justicia al verdugo, porque su justicia se vende al mejor postor como cualquier otra mercancía; estamos hablando de la justicia del pueblo, que sabemos, no olvidará a sus hijos masacrados y hará pagar a sus verdugos por cada herida, cada humillación, cada golpe y cada muerte.

Por ello, como hicimos hace un año, como hacemos frente a cada injusticia, llamamos a que los actos terroristas del Estado no queden impunes, a que por todos los medios y en todos los espacios exijamos la aparición con vida de los 43 normalistas desaparecidos, denunciar el asesinato de los normalistas a manos de los policías el 26 de septiembre de 2014, y repudiemos la existencia del Estado y el capital.

Y cuando hablamos de todos los medios nos referimos tanto a los medios pacíficos como a los violentos, pues reivindicamos el derecho absoluto que tenemos, como pueblo, a rebelarnos ante la injusticia, ante la represión, ante la explotación, ante el terror que nos han impuesto como cotidianos. **¡Nunca más!** Si tenemos que romper todos los vidrios, quemar todos los palacios de gobierno, pintar todos los muros, bloquear todas las carreteras, prender todos los medios de transporte, cerrar todas las universidades, tomar todas las radios, saquear todas las tiendas, lo haremos si ése es el precio de la presentación con vida de nuestros compañeros. Y más aún lo haremos si ése es el precio de nuestra libertad.

Sépanlo: el Estado no tiene el derecho legítimo de la violencia, todo lo contrario, el pueblo tiene que defender su sagrado **derecho a la rebelión.**

Por ello, nos solidarizamos con todxs los compañerxs que están presos por luchar y reivindicamos sus esfuerzos por la justicia y la libertad. Seguimos codo a codo con los padres de los compañeros desaparecidos y no descansaremos hasta que nos sean entregados vivos para junto con ellos hacer estallar en mil pedazos el Estado y al capital.

¡Vivos se los llevaron, Vivos los queremos!
¡Libertad a lxs presxs por luchar!
¡Muerte al Estado y al capital!
¡Viva la revolución social!

SIGUE LA LUCHA POR LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE LOS 43



Publicado por La ké Huelga

Esta semana se realizaron miles de acciones en México y el mundo, en exigencia de que sean presentados vivos y sanos nuestros compañeros normalistas de Ayotzinapa. De Ciudad Monstruo a Helsinki y de Oventik a Iquitos, hombres, mujeres y otroas de todas las edades se manifestaron exigiendo al gobierno mexicano que acepte las recomendaciones del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes y realicé una verdadera investigación para dar con el paradero de los jóvenes normalistas. También se hicieron presentes las exigencias de justicia para las 6 personas asesinadas y para las personas heridas.

En las redes sociales y en los medios libres se llevó una crónica detallada de esas acciones. Acá compartimos algo de lo que hicieron los familiares y compañeros de los desaparecidos.

El miércoles 23 de septiembre se instaló un ayuno de 43 horas en el Zócalo de Ciudad Monstruo. Contando con la solidaridad de cientos de compañer@s, los familiares llevaron sus exigencias al corazón del país, y desde ahí volvieron a situar en la agenda nacional el tema de Ayotzinapa.

Al día siguiente, jueves 24 de septiembre se realizó una reunión con Peña Nieto, en la cual no se avanzó prácticamente nada. Los familiares plantearon 8 exigencias entre las que destacan: que el presidente declare que la investigación sigue abierta, permanencia del grupo de expertos, aceptación de su informe, creación de una unidad especializada de investigación dedicada a esclarecer el caso, atención digna e inmediata a los heridos y familiares de los compañeros ejecutados extrajudicialmente. El gobierno de Peña Nieto respondió con más de lo mismo, ofreciendo la formación de una fiscalía especial, propuesta desechada por improcedente para los familiares. Después de esta reunión se hizo una conferencia pública en el Zócalo.

El viernes 25 concluyó el ayuno de los familiares con un emotivo acto en el que se agradeció la presencia de las y los compañeros que permanecieron en el zócalo durante las 43 horas que duró el ayuno.

La jornada de lucha alcanzó su clímax el sábado 26 de septiembre cuando las y los habitantes de Ciudad Monstruo respondimos al llamado de los familiares y compañeros de los desaparecidos: una multitudinaria marcha caminó de Los Pinos al Zócalo, acompañada de otra multitud igualmente numerosa que saludó el paso de los contingentes con pancartas, disfraces y consignas. Todos los contingentes de la lucha social se hicieron presentes: campesinos de Atenco, Xochicuautla y otros pueblos en lucha, maestros democráticos de la capital, Chiapas, Oaxaca, Guerrero y otros estados, organizaciones defensoras de derechos humanos, Movimiento por la Paz, telefonistas, compañeros del SME, de sindicatos universitarios, estudiantes de la UAM, UNAM, Politécnico, UACM, Chapingo, UPN, la Ibero y demás instituciones de educación superior. También se hicieron presentes los colectivos grandes y pequeños como la Red contra la represión y demás expresiones de La Sexta, HIJOS México, TOR, Coordinadora de los Pedregales, entre otros. Todos mezclados-acompañados por miles de individu@s unificad@s en la exigencia central de las movilizaciones: ¡vivos se los llevaron y vivos los queremos!

La columna fue interminable y el mitin tuvo lugar mientras los contingentes seguían entrando a la plancha del Zócalo. Les compartimos algunas de las palabras dadas en esa ocasión:

La lucha por justicia para Ayotzinapa enfrenta un momento muy difícil. El gobierno federal apuesta por el desgaste y amenaza con la represión. Los familiares y sus aliados deberán encontrar caminos que apoyen la vía de la presión internacional para lograr sus objetivos. Por lo pronto, mostramos que el descontento sigue siendo generalizado y que somos muchísimas personas y organizaciones que seguiremos luchando hasta devolver con nosotr@s a los 43 normalistas. Justicia es la consigna del momento...

2 DE OCTUBRE: LOS GOBIERNOS ENSAYAN LA REPRESIÓN GENERALIZADA

Publicado por La ké Huelga

A 47 años de la masacre de Tlatelolco, decenas de miles de personas salieron a las calles de Ciudad Monstruo para desafiar los presagios de represión

que los gobiernos federal y capitalino habían lanzado en días pasados. A pesar de las vallas metálicas y los miles de granaderos que buscaban sembrar la parálisis de la movilización social, veteranos del 68, estudiantes, organizaciones sindicales y sociales, colectivos grandes y pequeños, así como individuos, marcharon de Tlatelolco al Zócalo para recordar que ayer como hoy, los gobiernos ejercen la represión impunemente. Acá les compartimos algunas de las palabras dadas por el Comité 68 y por uno de los familiares de los desaparecidos de Ayotzinapa.



Prácticamente desde el inicio del mitin en el Zócalo, se desató un choque entre manifestantes y policías federales en la esquina sur del Palacio Nacional. Lejos de buscar contener el enfrentamiento, los federales avanzaron lanzando gases lacrimógenos, golpeando y deteniendo a quienes encontraban en su camino. Desde la parte sur del Zócalo avanzaron cientos de policías federales, mientras policías capitalinos hicieron lo mismo desde la Alameda y calles aledañas, creando una pinza que desalojó la plancha central en pocos minutos. Una verdadera razzia que acabó con una manifestación pública y que se prolongó varias horas en el centro de la ciudad. Incluso el contingente de los familiares de los desaparecidos de Ayotzinapa fue encapsulado durante cerca de una hora. Coordinadas, las fuerzas represivas federales y locales ensayaron el estado de sitio en Ciudad Monstruo. Mientras medio mundo condena la situación de represión y muerte que impera en México, los gobiernos siguen despeñándose hacia el abismo del terror de estado... ¡hasta que digamos Basta!

EL PORRISMO, UN VIEJO CÁNCER QUE SE EXPANDE, ATACA A REGENERACIÓN RADIO

Por Carlos Ogaz, 21 septiembre, 2015, SubVersiones

«Cada administración ha trabajado para desprestigiar los espacios que se encuentran dentro del plantel... Por un lado los ataques de los grupos de poder a cargo de la dirección y por otro los ataques de los grupos porriles han imposibilitado nuestro libre ejercicio a la comunicación».

(Regeneración Radio)



En la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) hay un cáncer añejo pero que se expande en la actualidad: el *«porrismo»*, compuesto por organizaciones de corte delincuencial, empleadas para mantener controlados a los estudiantes mediante el miedo a través de asaltos, violencia física o psicológica o cooptación mediante fiestas en las que abundaban alcohol y drogas.

La relación de este tipo de grupos delincuenciales con el movimiento social/estudiantil, es la del conflicto. La escala de agresiones y hostigamiento va desde golpizas y uso de armas de fuego, hasta asesinato; funcionan como un instrumento de control, desorganización y desarticulación del movimiento social.

El colectivo Regeneración Radio ha venido situando a estos actores criminales desde tiempo atrás en relación (no podría ser de otra forma) con sectores de la clase política. Se ha dado cuenta de cómo los porros del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) del plantel Vallejo, los de la Preparatoria 9, los de la de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Aragón (ENEP) y los del CCH Azcapotzalco, apoyaron las campañas políticas de Octavio Flores en la delegación Gustavo A. Madero y de Laura Velázquez en Azcapotzalco, así como las de varios diputados del PRD, como Lizbeth Rosas (diputada federal perteneciente al grupo de René Bejarano), Andrés Lozano (diputado local, ex secretario particular de Joel Ortega en la Secretaría de Transportes y Vialidad del Distrito Federal) y Eduardo Malpica (diputado local).

Según *La Jornada*, en Xochimilco los habitantes ubican a un grupo conocido como *Los Blues*, que en su mayoría son porros de la Preparatoria 1 y de los Centros de Estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios (CETIS) 36 y 49, los cuales son contratados por autoridades de esa demarcación para hacerse presentes en actos de candidatos del PRD e intervenir si existe alguna protesta.

Además, en Iztacalco, un grupo de porros de bachilleres es comandado por Ernesto Huesca, ex jefe de la unidad departamental de Uso de Suelo, Nomenclatura y Estadística, sobre quien recaen, por lo menos, 15 denuncias por agresiones y amenazas.

En la actualidad, uno de los dirigentes históricos del grupo porril *3 de Marzo*, Edgar Moreno Toledo *el Marmota* es uno de los dirigentes del grupo de choque

conocido como *Los Lobos*, junto con Josué Tapia *El Tapia*, porro del Bachilleres 9, que tienen como enlace en la delegación al director de gobierno, Jorge Luis Zamorano, todos ellos encabezados por Víctor Hugo Lobo, delegado de la Gustavo A. Madero.

Después de la huelga de 1999 en la UNAM, el grupo porril 3 de Marzo, que actúa desde el CCH Vallejo y sus alrededores, ha representado uno de los grupos de corte paramilitar y de choque más fuertes al interior de la UNAM. A pesar de este escenario negativo, el movimiento social/estudiantil, incluido el trabajo político y de comunicación de Regeneración Radio –antes *Radio Pacheco*– y de la comunidad estudiantil, han luchado fuertemente contra ellos. En ese proceso de lucha, los integrantes de la radio han jugado un papel fundamental, desde este espacio han impulsado el movimiento en contra del porrismo, la información, discusión y toma de decisiones.

Ataques sistemáticos contra la comunicación libre.

Hace por lo menos dos años, el 3 de Marzo se volvió a reactivar, a tomar fuerza. Actualmente, la actividad de este grupo paramilitar dejó a activistas con fracturas, golpeados, con pérdida parcial de la vista, han ejercido el hostigamiento, la tortura psicológica y amenazas con arma de fuego.

El asedio que han sufrido activistas estudiantiles y miembros del colectivo de Regeneración Radio ha sido sistemático por lo menos desde agosto del 2014.

Las llamadas de atención fueron hechas. Desde hace dos semanas se agudizó escaladamente la violencia, activando a su grupo de choque, el *3 de Marzo*. Diariamente han habido agresiones, amenazas con arma de fuego y tensiones por posibles ataques porriles a la comunidad estudiantil organizada.

Las autoridades universitarias han aprovechado este escenario para construir un discurso de *no a la violencia* y prometen *acabar con todos*, incluidos quienes practican los métodos de autodefensa en contra de la violencia institucional traducida en porrismo.

Por lo menos han sido cuatro agresiones en lo que van este año —sumada la de hoy—, según ha documentado la organización internacional Artículo 19:

-El 14 de febrero de 2015, un integrante fue golpeado por una persona identificada como parte del grupo «3 de Marzo»; a causa del ataque, perdió 80 por ciento de la vista del ojo derecho.

-El 10 de septiembre, un integrante fue golpeado en la entrada de las instalaciones del CCH Vallejo.

-El 17 de septiembre, un integrante fue golpeado, causándole traumatismo craneal y desviación del tabique nasal. Los hechos fueron presenciados por el personal de vigilancia del plantel.

En un comunicado emitido el 21 de septiembre, Regeneración Radio anunció el cese de sus transmisiones por falta de condiciones de seguridad y debido a la violencia sistemática. Un par de horas después, alrededor de 100 integrantes del 3 de Marzo realizaron un brutal ataque. El saldo fue de tres heridos, dos de ellos con arma punzocortante. También destruyeron la cabina y equipo de la radio.

Suscribo las preguntas que desde el comunicado de la radio se hacen: ¿Casualidad estos ataques porriles o todo está planeado para crear inestabilidad en el plantel y que alguien con *«varita mágica»* o *«mano dura»* acabe con la organización en el CCH Vallejo y con proyectos como Regeneración Radio?

Lo que hoy sufrió Regeneración Radio fue un desplazamiento temporal. Gracias a la solidaridad recibida se logró realizar una respuesta organizada ante el ataque porril y se retomó el plantel educativo. Sin embargo, las actividades de comunicación están detenidas. Es un duro golpe para la comunicación libre y para los proyectos independientes que en la acción reivindican el derecho universal a la comunicación.

2 DE OCTUBRE: LA MASACRE: (parte del testimonio de un estudiante del IPN)



El 30 de septiembre el ejército desocupó Ciudad Universitaria. Esperábamos que también pronto saliera del Casco de Santo Tomás y de la Voca 7. Sentíamos que no en balde habíamos logrado resistir en la semiclandestinidad. Teníamos nueva confianza de que se podría llegar a una solución, pues además de retirar al ejército de CU, había hecho contacto el gobierno con el CNH, había una comisión gubernamental que se encargaría, según se nos informó, de ser enlace para establecer los términos en que podría iniciarse el diálogo. Parecía que ya tan cerca el comienzo de los juegos olímpicos, ahora sí abriría el gobierno el camino del diálogo.

Y así llegamos al 2 de octubre. Esa tarde se realizaría un mitin en la Plaza de las Tres Culturas y se había anunciado que al concluir el mitin haríamos una marcha al Casco de Santo Tomás, pues se esperaba que para entonces también hubiera sido desocupado por el ejército.

Pero no, el Casco seguía tomado. Por ello, al comenzar el mitin, se informó que, para evitar provocaciones, se suspendía la manifestación al Casco, que terminado el mitin nos retiráramos en orden, pues la zona estaba cercada por militares y policías, precisamente para no permitir que se hiciera ninguna manifestación.

Ese día estaba impaciente de encontrar algún pretexto para escabullirme de mi casa y poder ir al mitin. Vivía cerca, en la misma unidad Tlatelolco, pero en los edificios que están cerca del cine Tlatelolco, por el cruce de Manuel González y Guerrero. Desde horas antes del mitin, pasado el mediodía, ahí se estacionó un destacamento militar. Se les podía ver claramente desde la ventana. Yo no me daba cuenta, porque mi cuarto ni ventana tenía, era el *'cuarto de servicio'*, situado a un lado del espacio del lavadero. Donde podría ser ventana había una lámina de acrílico translúcida, situada hacia el interior de la unidad. Pero la ventana de la recámara de mi papá y mi mamá daba a la calle. Estábamos en el segundo piso. Así que en el momento en que mi mamá se asomó a la ventana y pudo ver la fila de transportes militares que se había estacionado ahí. Abrió la ventana y, con toda su fuerza, les gritó: *"¡ASESINOS!"*. Mi papá tuvo que retirarla con fuerza de la ventana, pidiéndole que se calmara. Pero ella, indignada, iracunda, no podía contenerse: *"¡Son unas bestias malditas, los odio, no sé yo qué haría si me mataran a uno de mis hijos...!"*

Mis hermanas todas eran universitarias, yo del Politécnico. Todos, a veces acompañados por mi mamá, íbamos a las manifestaciones. Recuerdo que mamá nos acompañó a la del 1 de agosto y a la del 13 de septiembre. Yo era el que me había involucrado más. Y en ese momento buscaba algún pretexto para salir e irme al mitin. Ver ahí, frente a mi casa, los tanques, los soldados no me arredraron, pero sí me hizo presentir que algo muy grave estaba por ocurrir. Y pese el riesgo sentía que debía ir.

Ya eran las 5 de la tarde, hora en que estaba convocado el mitin. Fue en ese momento cuando se presentó la ocasión. Mi hermana... debía ir a entregar un libro a la biblioteca Benjamín Franklin. Le avisó a mamá, pero no la quería dejar ir.

-*"¿Qué no ves cómo están las cosas allá afuera, qué no te das cuenta del peligro?"*.

Pero mi hermana insistió: -*"Es que hoy es el último día, si no lo entrego hoy, me van a empezar a cobrar multa"*-, argumentó.

Sólo así logró convencerla. -*"Bueno, está bien, pero que te acompañe tu hermano..."*

"¡Perfecto!", pensé yo. Ella fue por el libro y un suéter. Salimos del departamento, entramos al elevador, cruzamos una mirada y una sonrisa. No hizo falta más. Ella caminó a la parada del camión que la llevaría a la biblioteca, yo a la Plaza.

Caminé por entre los edificios hasta llegar al puente bajo el cual se entra a la plaza. Entonces era un espacio abierto (ahora está lleno de locales comerciales). Ese espacio bajo el puente para cruzar San Juan de Letrán (ahora se llama Eje Central) fue durante años el lugar de encuentro entre los estudiantes de la Secundaria 16 o la 83 y la Prevo 4, lugar de victorias o derrotas en *"cascaritas"* o *"tochitos"* que casi siempre terminaban en batalla campal.

Recordando eso caminé a la Plaza de las Tres Culturas. Sentí un ambiente extraño: ese pasaje, normalmente no muy transitado, ahora estaba más concurrido, pero por personas que sólo estaban ahí, como esperando algo. No me fijé bien, porque de por sí iba de prisa para llegar a tiempo pues el mitin ya había comenzado. Pero me pareció que esas personas no eran estudiantes. Por lo que se supo después, quizá parte de los grupos paramilitares que, junto con el Batallón Olimpia, abrieron fuego para desencadenar la masacre, o agentes de alguna de las distintas corporaciones policiacas de *"civil"* que había entonces.

Luego caminé el pasillo que conduce a la explanada, a un costado de la Voca 7 (seguía tomada por soldados y granaderos). Ya estaba por las astas buscando a mis compañeros, cuando escuché el sobrevolar de uno o dos helicópteros, pero no me extrañó, era constante esa forma de vigilancia.

Quien en ese momento hablaba en el micrófono, informaba que no se realizaría la manifestación que se había anunciado al Casco de Santo Tomás para exigir la salida del ejército, porque la situación era muy tensa y había mucha vigilancia policíaca y militar, y que para evitar una provocación, se nos pedía que una vez que concluyera el mitin, nos dispersáramos en orden.

En el cielo se observó un resplandor verde, luego otro rojo (después supe que eran luces de bengala). Si fueron lanzadas por uno de los helicópteros que sobrevolaban, o desde el edificio de Relaciones Exteriores, o desde atrás de la iglesia, no lo sé, pero eran señales militares...

En el balcón del tercer piso del edificio Chihuahua, donde se había instalado la tribuna del mitin aparecieron agentes vestidos de civil, armados, con un guante, pañuelo o venda blanca en la mano izquierda, sometiendo a los integrantes del CNH y reporteros que ahí se encontraban. Muchos compañeros, al darse cuenta de ello desde la explanada de la plaza intentaron ir allá a defenderlos. *"¡El Consejo, el Consejo...!"*, se escuchó, y como una ola, se levantó un grupo grande de compañeros, ¿decenas, cientos?, no lo sé, pero retrocedieron porque los agentes comenzaron a disparar contra la multitud (luego supe que eran los del

Batallón Olimpia que durante el mitin habían copado los accesos del edificio Chihuahua para detener a los integrantes del CNH).

Empecé a escuchar disparos y muchos gritos de pánico. Miré hacia atrás pensando en regresar por donde llegué, pero por ese lado ya entraba el ejército a la plaza. Como una ola, la multitud se fue hacia las escalinatas que bajan al edificio Chihuahua, cayendo, tropezando unos con otros, gritando. Todavía en ese momento, desde la tribuna alguien gritaba en el micrófono: -*"¡Calma, no corran compañeros, es una provocación, son balas de salva...!"*

¡Qué iban a ser *"salvas"*! ¿De dónde sacó el que hablaba así que eran *"salvas"*? Las *"salvas"* no hacen hoyos en las paredes, no perforan cuerpos, no matan... ¡Estaban tirando a matar!

Ahora ni siquiera hubo advertencia, como la noche del 27 de agosto, cuando avisaron: *"dispérsense o empleamos la fuerza"*, no, ahora llegaron disparando, tirando a matar.

En medio del fuego cruzado, entre la gente que estaba en la plaza se formó una especie de remolino. Entre ráfagas de metralla, desde los diferentes edificios circundantes de la plaza, donde desde la víspera se habían posicionado como francotiradores los del *Batallón Olimpia*, y los disparos de los contingentes militares que entraban en la plaza, unos por el puente de San Juan de Letrán, otros por Relaciones Exteriores, otros más por Manuel González, en operación envolvente, cerrando el paso a quienes corrían.

Era terrible ver lo que estaba pasando. El estupor de la gente corriendo, gritando, llorando, cayendo, sangrando, herida, o muerta... El terror, la angustia reflejada en los rostros desesperados de hombres y mujeres, jóvenes y viejos, la incredulidad en los ojos de los niños que no entendían por qué estaban en medio de ese infierno.

Gritos de dolor, de rabia, de pánico en medio del ensordecedor ruido de las balas. Ráfagas de metralla, disparos de fusilería, pistolas automáticas y un opaco, sordo, estremecedor crujir del paso de tanques hacia la plaza. Como si se hubiera declarado una guerra. Pero sólo había un ejército arremetiendo contra un *"enemigo"* desarmado. Sí, los estudiantes y la gente del pueblo que nos apoyaba éramos ese *"enemigo"*. Entonces no lo sabíamos, pero así es como los manuales de contrainsurgencia llaman a un pueblo rebelde: *"el enemigo interno"*.

¿Por qué nos atacaban así si el mitin había estado tan pacífico hasta ese momento? ¿Era represalia por haber resistido en el Casco y, aquí mismo, en Tlatelolco?

Después supimos, por los testimonios de otros sobrevivientes, al irlos juntando como piezas de un rompecabezas, que los primeros disparos que vimos desde el tercer piso del edificio Chihuahua, cuando capturaban a los compañeros del Consejo, no fueron los únicos, que desde otros edificios también dispararon ráfagas de metralla, pero no sólo contra la multitud, también contra el ejército. Eso explica que el ejército entrara a la plaza disparando contra todo lo que se moviera. La intención era tener la *'coartada'* de que el ejército disparó repeliendo una agresión de civiles armados. Esos civiles armados eran los del guante blanco, pero la versión oficial diría que fuimos los estudiantes. Los del guante blanco ahí mismo se identificaron como *'Batallón Olimpia'*, pues, de acuerdo al testimonio de los compañeros que fueron detenidos en el edificio Chihuahua, cuando el tiroteo se intensificó, gritaban:

-*"¡No disparen, aquí Batallón Olimpia!"*

Días antes, los directivos del Comité Olímpico habían declarado que tenían garantizada la seguridad de las instalaciones olímpicas pues se contaría con la vigilancia del *"Batallón Olimpia"*, integrado por elementos del Estado Mayor Presidencial, es decir, eran militares.

¿Quién ideó semejante plan? Elementos del ejército disparan contra la tropa para tener el pretexto de desatar una masacre contra la población civil que se ha insubordinado contra el poder. ¿Qué estrategia militar es esa? ¿Es la contrainsurgencia? Los del poder son capaces de cualquier cosa para eliminar a quienes consideran un peligro. Eso no es un nuevo invento de la Escuela de las Américas. Nerón mandó incendiar Roma para tener el pretexto de perseguir a los cristianos. Hitler mandó incendiar el Reichstag para tener el pretexto para proscribir a los comunistas. ¿Por qué no se iban a atrever los priístas (Díaz Ordaz, Echeverría, García Barragán, cualquiera de ellos o todos ellos en contubernio) a desatar una masacre para aplastar un movimiento que ensombrecía el *esplendor olímpico* en puerta?

El ambiente húmedo de la tarde lluviosa en una nube espesa de humo de pólvora. Las puertas y ventanas de los departamentos se cerraron. Algunas se abrieron brevemente ofreciendo refugio a los despavoridos estudiantes, vecinos, mujeres, viejos, jóvenes, niños...

Sudor, lágrimas, desesperación, terror, rabia, dolor, miedo, la boca reseca, la voz enronquecida, el escalofrío que aturde, el olor de la sangre y la pólvora, los gritos, los sollozos, todo se agolpa en la mente, en los sentidos. Buscas un refugio, una salida posible. Conoces la zona. ¿Cuántas veces la caminaste rumbo al jardín de Santiago con las amigas y amigos de la Prevo...?

Quienes buscaron refugio en la iglesia la encontraron cerrada... Ni en la guerra se niega ese

refugio a la población civil. ¿Por qué cerró sus puertas el templo? ¿Por qué nos negó su amparo? Después cuestionaríamos: ¿por qué entonces sí se permitió que francotiradores del *Batallón Olimpia* utilizaran el techo de la iglesia como uno de los puntos en que se parapetaron para hacer fuego durante la masacre?

Algunos trataron de protegerse entre las ruinas prehispánicas, otros corrían hacia el interior de la unidad habitacional. Otros buscaban salir de la unidad habitacional, antes de que el cerco se cerrara totalmente. Por suerte, apenas logramos pasar junto al edificio Chihuahua y cruzar corriendo el estacionamiento que está a un lado del Jardín de Santiago Tlatelolco. Cada quién buscaba dónde refugiarse. Algunos encontraron refugio en departamentos de la unidad, otros buscábamos salir de ella. El traqueteo de la metralla era ensordecedor.

Cuerpos ensangrentados en el suelo. ¿Heridos, muertos? Agazapados entre los autos estacionados. Zapatos por todas partes, perdidos en la carrera.

Los compañeros que encontraron refugio en los edificios de la unidad habitacional, quedarían atrapados ahí, no podrían salir mientras durara la balacera, después era previsible que el ejército y la policía catearan departamento por departamento para aprehender a los estudiantes que escaparon a las balas. Los refugios se convertían en prisiones involuntarias o trampas mortales.

Crucé corriendo la avenida Nonoalco. ¡Logré salir de la unidad! Me metí entre las calles de la colonia Guerrero. Llegué a Santa María la Redonda, a dos calles de la esquina con Nonoalco. Ahí había un numeroso grupo de personas, vecinos atónitos, tratando de saber qué estaba pasando.

Entre la gente escuché que algunos gritaban:

-*"¡Están masacrando a los estudiantes!"*,

-*"¡El ejército está matando a nuestros compañeros!"*,

-*"¡Gobierno asesino!"*

Eran estudiantes que, como yo, habían logrado escapar del cerco militar. Y con esos gritos denunciaban ante la gente expectante lo que estaba pasando. Entonces me acerqué. No los conocía, pero nos identificamos, nos reconocimos como compañeros del movimiento y comenzamos a juntarnos.

-*"¡Hay que hacer algo!"*- gritó uno.

-*"Pero, ¿qué podemos hacer?"*-, preguntó otro.

La respuesta vino de otros que propusieron:

-*"¡Vamos a parar tranvías, trolebuses, camiones..., vamos a quemarlos!"*

-*"¡Sí, eso ayudará a que no se concentre toda la fuerza del ejército en la plaza..."*-, argumentó otro...

-*"Es como **crear dos, tres, muchos Vietnam**"*...

-*"Es abrir otros frentes de lucha al enemigo..."*

Sí, esta lucha civil, pacífica, por las libertades democráticas ya gestaba un pensamiento de lucha antagónico, ya no era la ilusión democrática, ya era una lucha irreconciliable, de clases: los de abajo contra los de arriba que decretan la muerte

¿Quién se sorprendería de que después de esto germinara la semilla rebelde?, ¿que surgiera la guerrilla urbana, buscando hermanarse con las guerrillas campesinas ya alzadas en armas?

Fernando Bárcenas, preso en resistencia termina 2ª huelga de hambre, reporta maxilar fracturado



Noticias Anti carcelarias

Después de 22 días sin ingerir alimentos el compañero Fernando Bárcenas dio por terminada su segunda huelga de hambre. El compañero mantenía esta protesta para exigir que le permitieran permanecer en un área con las condiciones para poder recuperarse totalmente de la huelga de hambre anterior que sostuvo junto con los demás compañeros de la C.I.P.R.E. del 27 de junio al 18 de agosto pasado.

Su estado de salud es delicado, pues presenta una desnutrición severa, la cual le ocasiona mareos, calambres y molestias, recordemos que en su primera huelga de hambre había perdido alrededor de 10 kg y en esta segunda perdió aproximadamente 3. Además, según el informe de un especialista que lo revisó, tiene una fractura en el maxilar inferior, resultado de los golpes de los custodios cuando lo trasladaron del hospital de Tepepan al Reclusorio. La fractura necesita ser intervenida quirúrgicamente, pero debido a la extrema debilidad que presenta Fernando los médicos del equipo solidario recomiendan una recuperación total antes.

Fernando decidió terminar la huelga después de que la dirección del Reclusorio se comprometió a permitirle permanecer en el área de ingreso hasta que se restablezca su salud. Sabemos de lo que es capaz la autoridad, ya en otras ocasiones han incumplido sus palabras. No nos confiamos. Por ello llamamos a permanecer atentos a la situación, pues la salud de nuestro compañero depende de ello.

¡ABAJO LOS MUROS DE LAS PRISIONES!

MENSAJE DE FERNANDO BÁRCENAS DESDE EL RECLUSORIO NORTE

A los compañerxs rebeldes:
Por este medio hago saberles que hoy, con ya 22 días de nueva cuenta en huelga de hambre, me permito transmitirles un férreo grito de guerra, de insubordinación y de negación, del instinto; de no permitirse ser domesticado...

Es entonces, que me dirijo a ustedes, a la sociedad que combate diariamente a la violencia y a las torturas marginales...

Me dirijo a ustedes para alentarlos a la respuesta concreta en contra de las *"autoridades"* para dar de una vez por todas, un golpe efectivo con la dirección de las energías sociales.

Por lo cual a ustedes les comunico que hago formal mi abandono de esta huelga, determinación y postura de rechazo a toda forma de dominación.

Fernando Bárcenas Castillo

ASÍ EXPRESO MI SOLIDARIDAD



Gabriel Pombo Da Silva

Así expreso mi solidaridad
con un paso firme que no
retrocede ante nada y
una sonrisa ancha como clara
Con un corazón amoroso
que se desnuda
ante el camarada.
Con una mano tierna
y la otra armada.
Así expreso
mi solidaridad
ganando en cada batalla
una suma preciada de libertad.



La VOZ del Anáhuac, publicación de adherentes de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona en Azcapotzalco. Espacio informativo libre, autónomo, solidario con las luchas de abajo y de izquierda; independiente del gobierno y de todos los partidos políticos. Envía, para su publicación en estas páginas, notas informativas, poemas, cuentos, testimonios, cartas, imágenes al correo electrónico:

SextaPorLaLibre@gmail.com,

Se puede *"bajar"* o leer en:

kehuelga.org/revistas/lavozdelanahuac/

visita nuestro *"blog"*:

http://sexta-azcapotzalco.blogspot.mx

acompáñanos en las redes sociales:

6aAzcapoLibre, https://twitter.com/#!/VozAnahuac
https://www.facebook.com/doroteo.arango

INFÓRMATE EN LAS PÁGINAS DE LOS MEDIOS LIBRES

www.enlacezapatista.ezln.org.mx,
www.zeztainternacional.ezln.org.mx,
www.radioinsurgente.org, www.desinformemonos.org,
www.kehuelga.org, www.rebelion.org,
www.mexico.indymedia.org, www.vientos.info/cml

